



**M. BEATRIZ FERNÁNDEZ**  
INSTITUTO SOCIOLOGÍA UC,  
CENTRO UC ESTUDIOS DE VEJEZ Y  
ENVEJECIMIENTO E  
INSTITUTO MILENIO PARA LA  
INVESTIGACIÓN DEL CUIDADO

## Cuidados y apoyo de personas mayores: una tarea de todas y todos

**E**ste 29 de octubre se conmemoró por primera vez el Día Internacional de los Cuidados y Apoyo, con el fin de visibilizar y reconocer el aporte de los cuidados para la sostenibilidad de la vida y el bienestar social.

Sin desconocer que la población mayor es heterogénea, no es menos cierto que según datos de la última Encuesta de Discapacidad y Dependencia del año 2022, el 22% de las personas de 60 años y más en Chile es dependiente, es decir, necesitan del cuidado de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria, siendo las familias —o más precisamente las mujeres en las redes de parentesco— quienes asumen principalmente la responsabilidad de dar respuesta a las diversas necesidades de esta población.

En esta línea, la Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez del 2022 (descargable en <https://encuestacalidaddevidaenlavejez.uc.cl/>) muestra que hay un intercambio continuo de apoyo entre las personas mayores y sus familiares más próximos: un 65% de las y los mayores encuestados señaló recibir ayuda con los quehaceres del hogar por parte de alguno de sus hijas e hijos, a la vez que un 50% señaló recibir apoyo económico de estos, y un 25% asistencia en el cuidado personal.

De igual manera, cerca de ocho de cada 10 encuestados perciben que la familia es la principal responsable de brindar cuidado a las personas mayores cuando lo necesitan, cifras que denotan el fuerte familismo presente en nuestras sociedades, lo cual nos plantea una importante encrucijada con miras a lo que nos depara el futuro.

Frente al continuo aumento de la demanda de cuidado por parte de la población mayor, las familias, con un tamaño cada vez más pequeño producto del fuerte descenso en las tasas de fecundidad, sumado al incremento en la tasa de participación laboral femenina, tendrán menos disponibilidad para afrontar estos requerimientos. Con ello, se vuelve perentorio avanzar hacia una nueva organización social del cuidado, donde se promueva la corresponsabilidad conjunta, y no única, de la familia, el Estado, el

mercado y la sociedad civil, entendiendo que todas y todos quienes conformamos esta sociedad tenemos un rol que cumplir para alcanzar un desarrollo sostenible, donde el cuidado es un eje fundamental.

*“Se vuelve perentorio avanzar hacia una nueva organización social del cuidado, donde se promueva la corresponsabilidad conjunta, y no única, de la familia, el Estado, el mercado y la sociedad civil”.*